



Texto clave

"Así salvó Jehová a Ezequías y a los moradores de Jerusalén de las manos de Senaquerib rey de Asiria, y de las manos de todos; y les dio reposo por todos lados" (2 Crón. 32:22).

DIFERENTE DE LOS OTROS DIOSSES



SÁBADO – 6 DE JUNIO

Introducción

Jerusalén estaba siendo atacada por las fuerzas de Senaquerib, rey de Asiria. El rey Ezequías preparó a las fuerzas de defensa de la ciudad para una larga situación de sitio, y cortó la provisión de agua potable hacia afuera de la ciudad, donde los asirios se dispondrían a acampar. **Alentó al pueblo a que colocara su confianza totalmente en Dios.** Los asirios iniciaron su campaña, mientras los moradores de Jerusalén se acordaban de que el ejército de Senaquerib ya había derrotado a muchos otros países, y que ninguno de los otros dioses había acudido para salvarlos. ¿Por qué el Dios de Israel sería diferente de aquellos?

Sin embargo, el Dios de Israel no era como

los otros dioses: luchaba por su pueblo. Esta historia está registrada en 2 Reyes 19 y 2 Crónicas 32. Relata que 185 mil soldados asirios murieron misteriosamente en una sola noche; atacados por el ángel del Señor. Senaquerib volvió derrotado a su país.

Dios permitió que Israel y Judá fueran amenazados y atacados por los ejércitos enemigos, pues esto formaba parte de un propósito más grande. A pesar de todo, él nos promete que siempre nos protegerá y que cuidará de su pueblo, aun en las situaciones más difíciles. Dios no es simplemente una idea o un concepto, como lo son los dioses paganos: **es un ser personal y poderoso, que cuida de cada uno de nosotros.**



DOMINGO – 7 DE JUNIO

Estudiando y aplicando la historia

La historia de esta semana es semejante a una película épica. **Lee 2 Crónicas 32:1 al 22**, e intenta imaginar las escenas. Parece que Senaquerib no tenía idea de quién era Dios, ni con quién estaba tratando. Enfrentado con tamaña provocación, **Ezequías se mantuvo firme, pues sabía exactamente lo que tenía que hacer.** Después de leer el texto, responde a las preguntas que se presentan a continuación:

¿Qué preparativos realizó el rey Ezequías para el ataque de Senaquerib a Jerusalén?

.....

.....

.....

¿Qué mensaje de esperanza transmitió Ezequías a su pueblo?

.....

.....

.....

.....

¿Qué hizo Senaquerib con la idea de intentar intimidar al pueblo de Judá? ¿Sobre qué estaba basada su confianza?

.....

.....

.....

¿Cómo piensas que habrá reaccionado el pueblo de Judá ante el mensaje de Senaquerib?

.....

.....

.....

En tu opinión, ¿por qué el Señor prefirió derrotar a los asirios directamente, en vez de permitir que el ejército de Judá luchara y venciera?



Lee el Texto clave de esta semana, que se encuentra en 2 Crónicas 32:22. El aislamiento era una táctica muy común en las batallas, durante la época de las ciudades amuralladas. Simplemente, posicionabas a tu ejército del lado de afuera de la ciudad enemiga y esperabas a que ellos se entregaran... o que murieran de hambre. Este era el plan de Senaquerib para conquistar a Jerusalén.

Está claro que aquellos soldados que estaban sentados del lado de afuera, esperando, podrían cansarse, enfermar o, simplemente, querer irse, si no tuvieras un plan de acción. Entonces, el ejército atacante hacía lo que podía para que el cercamiento fuera rápido. Esto incluía enviar mensajes, a fin de intentar debilitar la moral de quienes estaban dentro de las murallas.

El mensaje de Senaquerib al pueblo de Jerusalén apuntó directamente al blanco: la fe que Ezequías profesaba tener en Dios.

¿Qué fue lo que Senaquerib hizo recordar a los judíos, a fin de intentar debilitar su fe?

.....
.....

El ejército asirio había experimentado un gigantesco éxito. Ninguno de los dioses de las naciones que conquistaron había sido capaz de resistir. Sin embargo, el Dios de Israel no era como los demás dioses: era real, dispuesto y capaz para defender a su pueblo.

El texto de Salmo 20:7 plasma muy bien la actitud del rey Ezequías. Completa los espacios en blanco:

“Estos confían en _____,
y aquellos en _____;
mas nosotros del _____
de _____ nuestro Dios tendremos memoria”.





¿Lo sabías?

- Senaquerib, rey de Asiria, gobernó su imperio durante 24 años; derrotó a los babilonios. Sin embargo, fue incapaz de derrotar a Ezequías, rey de Judá, aun cuando pensara que esta era una nación pequeña, y no muy poderosa. La confianza en Dios volvió al rey Ezequías y a su pueblo capaces de resistir a un tirano que había derrotado a todos los otros pueblos.
- Esta historia también está relatada en 2 Reyes 19. Observa que Ezequías confió en Dios; no obstante esto, también realizó todo lo que estaba a su alcance con el propósito de proteger a la nación de los ataques de los asirios.
- Ezequías mandó cerrar el pasaje de agua de

las fuentes del lado de afuera de la ciudad por dos razones: para que los asirios no tuvieran provisión de agua, y para conducir el agua, por medio de un túnel, hacia adentro de la ciudad, para aumentar la provisión durante el asedio.

- Al recibir las cartas insultantes, Ezequías procuró la orientación del profeta Isaías, quien le garantizó que Dios había oído su oración y que defendería la ciudad.
- El Ángel del Señor mató a 185 mil soldados asirios, todos los hombres de combate, dirigentes y oficiales que estaban acampados allí. Senaquerib volvió cubierto de humillación a su tierra. Pasado algún tiempo, este orgulloso rey fue asesinado por sus hijos.

“ALZARÉ MIS OJOS
A LOS MONTES;
¿DE DÓNDE VENDRÁ MI SOCORRO?
MI SOCORRO VIENE DE JEHOVÁ,
QUE HIZO LOS CIELOS Y LA TIERRA”

(SAL. 121:1, 2).





MIÉRCOLES – 10 DE JUNIO

Lee en tu Biblia los *Versículos de impacto* y escoge aquel en que encuentras aliento y coraje. Corta una tira de papel y copia el versículo, muy prolijamente, en esta. Úsalo como marcador de páginas en tu Biblia, a fin de que te acuerde confiar en Dios en los tiempos difíciles.

Ezequías se encontraba en una difícil situación. ¡No había duda alguna! Sin embargo, confió en Dios. Generalmente nos referimos a una *guerra* espiritual; sin embargo, la guerra de Satanás en contra de los cristianos es mucho más parecida a un *estado de sitio*. No siempre tenemos la nitida impresión de que estamos luchando, pero existe un enemigo que acampa del lado de afuera de nuestras murallas; listo para atacarnos cuando bajamos nuestras defensas, intentando siempre destruir nuestro ánimo.

Versículos de impacto

Deuteronomio 3:22

2 Crónicas 20:15

Romanos 8:31

¿De qué manera podemos defendernos de los ataques de Satanás?

Necesitamos fortalecer nuestras defensas, así como el rey Ezequías fortificó los muros de Jerusalén, depositando nuestra confianza en Dios y en su Palabra, y rodeándonos de buenas influencias. Podremos mantener nuestro espíritu animado y resistir a los ataques del enemigo manteniendo en mente que así como Ezequías se acordaba de su pueblo, Dios luchará por nosotros.



JUEVES – 11 DE JUNIO

FLASH

“No hay nada que inspire tan prestamente fe como el ejercicio de ella. El rey de Judá se había preparado para la tormenta que se avecinaba; y ahora, confiando en que la profecía pronunciada contra los asirios se iba a cumplir, fortaleció su alma en Dios [...] ¿Qué importaba que los ejércitos de Asiria, que acababan de conquistar a las mayores naciones de la Tierra y de triunfar sobre Samaria en Israel, volbiesen ahora sus fuerzas contra Judá? [...] Judá no tenía motivos para temer, porque confiaba en Jehová. Llegó finalmente la crisis que se esperaba desde hacía mucho” (*Profetas y reyes*, p. 261).

Tal como lo mencionó Elena de White, *la confianza y la fe en Dios necesitan ser ejercitadas*.

Es como un músculo. Si no los ejercitas, ¿qué sucederá? Los músculos quedarán atrofiados. Por el contrario, si son ejercitados, serán cada vez más fuertes.

Lee el capítulo 30 del libro *Los Ungidos*. ¡La liberación de Dios fue increíble! Ezequías ni siquiera necesitó enviar a su ejército para luchar, y el arrogante Senaquerib regresó humillado. Esta experiencia fortaleció la fe de Ezequías, y Dios pudo manifestar su poder en otras ocasiones.

Un detalle: el pueblo siguió la actitud de su líder.

Si comienzas a confiar a Dios tus problemas y preocupaciones, será más fácil para confiarle las cosas más importantes y graves. ¡Haz la prueba!



VIERNES – 12 DE JUNIO

El ejército asirio era un enemigo poderoso. El rey Ezequías y su pueblo debieron de haber quedado aterrorizados cuando vieron a los soldados de Senaquerib que marchaban en dirección a la ciudad. Hicieron todo lo que podían a fin de prepararse, sin embargo, sabían también que no podrían vencer en esta guerra solos: dependían del poder de Dios.

Lo mismo sucede con nosotros. Resulta claro que debemos hacer todo lo posible por prepararnos para los desafíos de la vida. **Sin embargo, en primera instancia nuestra esperanza debe estar puesta en el Señor.** Cuanto más confiemos en él, más le entregaremos nuestros problemas y desafíos, y más fuerte será nuestra fe.

Sin embargo, necesitamos estar atentos ante una cuestión. Elena de White hace la siguiente advertencia: “Los que mientras cumplen su deber son sometidos a pruebas pueden tener la seguridad de que Dios los guardará; pero si los hombres se colocan voluntariamente bajo el poder de la tentación, caerán tarde o temprano. [Satanás] Nos ataca en nuestros puntos débiles y obra por medio de los defectos de nuestro carácter para obtener el dominio de todo nuestro ser, pues sabe que si conservamos estos defectos, él tendrá

éxito” (*Patriarcas y profetas*, p. 551).

De modo que no solamente deberemos fortalecer nuestra fe en Dios, sino también procurar eliminar los defectos de nuestro carácter, a fin de que el enemigo no tenga éxito cuando nos asedie con sus tentaciones.

La promesa de Dios es maravillosa: “Él te librará del lazo del cazador, de la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; Escudo y adarga es su verdad. No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuele de día, ni pestilencia que ande en oscuridad, ni mortandad que en medio del día destruya” (Sal. 91:3-6).

CON
ZORRO
OJOS

“No desperdicies tu vida con dudas y miedos; dedícate al trabajo, seguro de que lo mejor que des en esas horas será la preparación necesaria para los tiempos que vendrán”. –*Ralph Waldo Emerson*.

“Confía en Dios con la dependencia de una criatura, y no necesitarás temer del mal. Estate seguro de que aun cuando ‘los enemigos vinieren tal como una inundación’, el Espíritu del Señor se levantará como un estandarte contra ellos”. –*Henry Blunt*.



Lectura de la semana
Los Ungidos, capítulo 30.

Enfrentado con la amenaza y la provocación de los enemigos, el rey Ezequías decidió orar y confiar. ¿Cómo enfrentas las situaciones difíciles? Ingresá el código.

